

EDITORIAL.

XXXV REUNIÓN ANUAL CONJUNTA DE LA SOCIEDAD CANARIA DE PEDIATRÍA 22-24 de Junio (Maspalomas - Gran Canaria)

F. Domínguez Ortega

Presidente de la Sociedad Canaria de Pediatría (Sección Las Palmas)

Estimados compañeros y compañeras:

Con 35 años de historia, nuestra Reunión Anual Conjunta sigue congregando a todos los pediatras de las islas para compartir nuevas perspectivas de la especialidad, así como para aunar amistades, en ocasiones tan largas como la propia trayectoria de la Sociedad Canaria de Pediatría.

En sus comienzos, la Sociedad Canaria de Pediatría era el elemento aglutinador del reducido número de pediatras que ejercían su actividad en la región. Nuestra población ha crecido, y con ello el número de pediatras que la atienden, de forma que cada provincia dispone de especialistas suficientes para mantener su propia actividad científica. Si añadimos el hecho de la adecuación estatutaria preceptiva por la nueva Ley de Sociedades Científicas y la evidente realidad geográfica, hoy nos encontramos ante la existencia de dos Sociedades de Pediatría independientes funcional y normativamente. No obstante, es deseo y competencia de todos, buscar los mecanismos que permitan que perdure la unión de la totalidad de los pediatras de Canarias.

En los últimos años se han experimentado sustanciales cambios en la programación científica de la reunión. Los enfoques monográficos han ido cediendo su lugar a presentaciones multidisciplinarias sobre aspectos sumamente concretos pero de interés general. Las vacunas, problemática eminentemente pediátrica, pero en constante evolución, siguen acaparando una parte predominante del programa.

Quisiera hacer recaer su atención sobre el hecho de que muchos compañeros que han llegado a la edad de jubilación, y no por ello dejan de ser pediatras con una enorme experiencia atesorada, dejan de asistir a nuestras Reuniones por motivos para todos fáciles de entender. Esta Junta Directiva, sensible a esta situación, realizará todos los esfuerzos a su alcance para que este hecho sea una anécdota del pasado y podamos volverlos a tener a nuestro lado.

No me queda otra cosa que desearles una feliz estancia con nosotros, esperando que el enriquecimiento científico sea tan gratificante como el reencuentro de viejos amigos.